



BOLETÍN JUS SEMPER

En Pos del Paradigma de la Gente y el Planeta

Nuestras Publicaciones Más Recientes Sobre Construir el Nuevo Paradigma de la Gente y el Planeta

LO MÁS DESTACADO Boletín Jus Semper – Verano-Otoño 2021

Mercadocracia y el Secuestro de la Gente y el Planeta (Álvaro de Regil Castilla) – La aceleración del fascismo del capital monopolista del siglo XXI a través de la pandemia y el Gran Reinicio P. 2

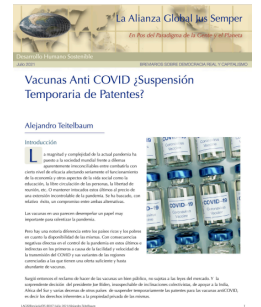
El Agua Como Caja de Pandora de la Debacle Ecológica Desde América del Sur y Centroamérica (Nubia Barrera Silva) – El ciclo hidrológico detona la caja de pandora en emisiones de gases efecto invernadero globales desde América del Sur y Centroamérica. P. 2

Economía neoliberal, salud planetaria y la pandemia del COVID-19: un análisis marxista ecofeminista (Simon Mair) La única forma de superar las pandemias y la fractura ecológica provocada por el Antropoceno (nosotros) es desafiando el capitalismo. P. 3

Democratizando a las Empresas – Piedra Angular de la Prosperidad Compartida y Sostenible (Isabelle Ferreras) -Urge una concepción radicalmente democrática en la que los trabajadores se sientan a la mesa y se sitúan en una posición de decisión compartida. P. 3

La Bildung en el siglo XXI (Jonathan Rowson) Por qué la prosperidad sostenible depende de reimaginar la educación – El reto educativo formal e informal es permitir que desarrollemos las capacidades fundamentales para la salud ecológica y el bienestar humano. P. 3

Vacunas Anti COVID ¿Suspensión Temporal de Patentes? (Alejandro Teitelbaum) La lucha por hacer de las vacunas un bien público y no una mercancía del sistema mercantilista que padecemos. P. 4



Marxismo y la Dialéctica de la Ecología (John Bellamy Foster) P. 4

La Vida Más Allá del Capital (Jon O'Neill) P. 5

La Política Alimentaria en Venezuela (Ana Felicien, Christina Schiavoni y Liccia Romero) P. 5

La Física del Capitalismo (Erald kolasi) P. 6

Economías Morales del Futuro – El Impetu Utópico de la Prosperidad Sostenible (Will Davies) P. 6

La Pandemia Como Revelador de una Crisis General y Prolongada del Sistema Capitalista – El Caso de Francia (Alejandro Teitelbaum) P. 6

El Estado Ecológico (Erald Kolasi) P. 7

La Dictadura del Capitalismo Financiero (Alejandro Teitelbaum) P. 7

Energía, Crecimiento Económico y Crisis Ecológica (Erald Kolasi) P. 8

El Capitalismo Racial y COVID 19 (Zophia Edwards) P. 8

Marx, el Valor y la Naturaleza (John Bellamy Foster) P. 9

El Capital y la Ecología de la Enfermedad (John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman) P. 9

Capitalismo y Robo – La expropiación de la tierra, el trabajo y la vida física (John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman) P. 10

Capital, Ciencia y Tecnología – El desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo contemporáneo (Raúl Delgado Wise y Mateo Crossa Niell) P. 10

El Robo de la Naturaleza – El Capitalismo y la Fractura Metabólica (John Bellamy Foster y Brett Clark) P. 11

El Retorno de la Naturaleza y la Ecología de Marx (John Bellamy Foster y Alejandro Pedregal) P. 11

Interrogando al Antropoceno (Paul Raskin) P. 12

Emancipación en la Era Neoliberal: Repensando la Transición con Karl Polany (Dirk Holemans) P. 12

Un Pensamiento Final..... P. 12

MERCADOCRACIA Y EL SECUESTRO DE LA GENTE Y EL PLANETA – La aceleración del fascismo del capital monopolista del siglo XXI a través de la pandemia y el Gran Reinicio – Álvaro de Regil Castilla



De ahí que esta sea la contribución del autor para plantear las preguntas y encontrar las respuestas a los acontecimientos clave que estamos presenciando hoy en día, con el fin de que la ciudadanía común adquiera conocimientos, tome conciencia y se faculte para tomar decisiones bien informadas que puedan contribuir a su vez a organizar y poner en jaque la agenda que persigue la élite global del mucho menos del uno por ciento.

Los acontecimientos actuales deben hacer que la salvación de nuestra especie y de nuestro planeta sea la cuestión fundamental y la piedra angular por excelencia de nuestro esfuerzo de transición hacia un nuevo paradigma sostenible. No puede ser una de las muchas cuestiones primordiales, sino el elemento único que impulsa nuestra visión para lograr la sostenibilidad, determinando fundamentalmente cómo elaboramos nuestra visión para nuestro nuevo paradigma. Está en nuestro propio interés ser conscientes de la catástrofe a la que nos enfrentamos, dejar de lado nuestra insensibilidad e individualismo y unirnos para cambiar la actual trayectoria fatal y virar hacia lo que Paul Burkett llama un punto de inflexión eco-revolucionario: las luchas defensivas multi-sectoriales de los movimientos ecológicos, comunitarios y urbanos uniéndose como un movimiento ecosocialista contra este "sistema del capital financiero monopolista y sus funcionarios estatales", la pequeña élite que se cree dueña de nuestro planeta.

¡Baja el ensayo completo aquí!

EL AGUA COMO CAJA DE PANDORA DE LA DEBACLE ECOLÓGICA DESDE AMÉRICA DEL SUR Y CENTROAMÉRICA

El ciclo hidrológico detona la caja de pandora en emisiones de gases efecto invernadero globales desde América del Sur y Centroamérica – La Amazonia, los Glaciares Andinos, el Gran Chaco en Argentina y el Paraguay — Nubia Barrera Silva

Desde los orígenes de la Tierra hace unos 4.500 millones de años, el agua cumple una función esencial en la actividad biológica del planeta. A través de ella, se diluyen las sales minerales y se mantienen las sustancias orgánicas de las células, que, a su vez, permiten las reacciones vitales desde las más simples formas de vida hasta las más complejas y especializadas.

El ciclo del agua ha sido y será en la Tierra, un componente esencial en la agricultura, la conservación e intercambio de semillas nativas entre campesinos, y por ende, interviene directamente en la producción de alimentos esenciales en cada cultura, además, hace posible la sedentarización o la permanencia humana en

territorios favorables a las actividades económicas y el mercado en respuesta a la solución de necesidades y satisfactores históricos de los pueblos y países con asimétricos modelos de desarrollo y bienestar.



El Agua Como Caja de Pandora de la Debacle Ecológica Desde América del Sur y Centroamérica
El ciclo hidrológico detona la caja de pandora en emisiones de gases efecto invernadero globales desde América del Sur y Centroamérica
La Amazonia, los Glaciares Andinos, el Gran Chaco en Argentina y el Paraguay

Nubia Barrera Silva

Introducción

Desde los orígenes de la Tierra hace unos 4.500 millones de años, el agua cumple una función esencial en la actividad biológica del planeta. A través de ella, se diluyen las sales minerales y se mantienen las sustancias orgánicas de las células, que, a su vez, permiten las reacciones vitales desde las más simples formas de vida hasta las más complejas y especializadas.



El final de la época de Tierra gélida liberó en el océano grandes cantidades de nutrientes y, gracias a ellos, aparecieron algas y animales¹ y al diversificarse en especies zoológicas se desplazaron del agua hacia la tierra e incorporaron el agua en su propio organismo². El agua es un elemento insustituible en la naturaleza, así como el aire, la tierra, la atmósfera, la biodiversidad, las plantas, las especies vegetales, animales y humanas.

¹ Sara Roman. Reseña del misterio de cómo surgieron los animales en la Tierra. <https://www.muyinteresante.es/tema/ciencia/resena-del-misterio-de-como-surgieron-los-animales-en-la-tierra-46152857346>

² El agua motor del ecosistema. https://www.ambientum.com/enciclopedia_medioambiental/agua_motor_del_ecosistema.asp

El propósito de este estudio es examinar la trayectoria que ha seguido el mundo desde que el neoliberalismo se impuso a la humanidad hace medio siglo, con el objetivo específico de evaluar las motivaciones ulteriores—y sus consecuencias para la humanidad y el planeta en su conjunto—de grupos e individuos clave de la élite global con poderosa influencia en los gobiernos e instituciones multilaterales del mundo, como la Fundación Bill y Melinda Gates, Elon Musk, Jeff Bezos y, por último pero no menos importante, el Foro Económico Mundial, a partir de ahora FEM, y el propósito de su proclamada "Cuarta Revolución Industrial" a través de "El Gran Reinicio". Por un lado, padecemos tiempos extremadamente peligrosos para la vida en nuestro planeta, como resultado directo del Antropoceno impulsado por el capitalismo que ha puesto al planeta al borde de cruzar un punto de inflexión con transformaciones dramáticas que pueden llegar a ser de naturaleza cataclísmica, que amenazan el futuro de todos los seres vivos. Por otro lado, tenemos una peligrosa élite global que ha secuestrado a nuestros gobiernos y pretende imponer unilateralmente su propia agenda, cuyas verdaderas intenciones son un futuro que mantienen deliberadamente opaco, pero que están avanzando de la manera más antidemocrática. Debería ser extremadamente evidente que a la ciudadanía común nunca se le pide que participe en las discusiones y decisiones que la élite pretende avanzar e implementar en nombre de la humanidad.

A pesar del desarrollo tecnológico desde la era industrial, escasamente el ser humano tiene noción del funcionamiento de las leyes que rigen el movimiento de la naturaleza, independiente de la voluntad y la conciencia humana. Quizá por este desconocimiento, en menos de dos siglos de hegemonía capitalista, más que ninguna otra especie o criatura, los humanos hemos logrado alterar y fracturar el metabolismo del planeta en nombre de la civilización, la tecnología, el crecimiento económico y el bienestar de los países del Norte global.

América del Sur y Centroamérica (ASCA) conforman la segunda región más propensa a incidentes naturales con desastres sociales en el mundo. Desde el 2000, 152 millones de latinoamericanos y caribeños han sido afectados por 1205 desastres, entre ellos las inundaciones, huracanes y tormentas, terremotos, sequías, aludes, incendios, temperaturas extremas y eventos volcánicos.

Por último, en los países ASCA el colapso climático está en ascenso, en cada tragedia medioambiental y ecológica surgen esporádicas ayudas humanitarias de ONG internacionales, la FAO u otra organización de las Naciones Unidas, limitadas al conteo de catástrofes naturales debido a la intensidad y frecuencia de los incendios, sequías, inundaciones, terremotos, tormentas eléctricas y las erupciones volcánicas en máximos históricos, sin que por asome mencionen las causas, cuando en realidad responden a reacciones de la naturaleza ante las fracturas y daños infringidos tanto en la superficie como debajo de la

tierra en nombre de la economía verde y del bienestar del Norte global.

Las catástrofes naturales tienen distintas causas: los incendios, la deforestación y posterior reconversión del suelo de los bosques húmedos tropicales, eriales con un propósito común: la expansión acelerada de los monocultivos de palma aceitera y de cereales para el consumo animal y humano sobre la explotación de los recursos finitos de la naturaleza sea por rupturas y desvíos de las corrientes superficiales y subterráneas; el retroceso de glaciares etc. En todos los anteriores, subyacen las alteraciones irreversibles de ciclo hidrológico con impacto destructivo en las poblaciones humanas de los territorios afectados.

Desde esta óptica algunas organizaciones étnico-campesinas trabajan con centros de investigación agronómica y universidades en la adaptación de cultivos tradicionales, la restauración del ciclo hidrológico y la recuperación de formas de almacenamiento con técnicas ancestrales adaptadas a las nuevas condiciones del clima.

En la tragedia de los bienes comunes, la resistencia y las luchas campesinas se libran día a día y el lema es: Resistencia.

¡Baja el ensayo completo aquí!

ECONOMÍA NEOLIBERAL, SALUD PLANETARIA Y LA PANDEMIA DEL COVID-19: UN ANÁLISIS MARXISTA ECOFEMINISTA — Simon Mair



Economía neoliberal, salud planetaria y la pandemia del COVID-19: un análisis marxista ecofeminista

Simon Mair

Sinopsis

La salud del planeta considera que el capitalismo neoliberal es un mediador clave de las crisis socio-ecológicas, una posición que se repite en muchos de los comentarios sobre COVID-19. En esta visión personal, expongo una teoría económica que hace hincapié en algunas de las formas en que la conceptualización del valor del capitalismo neoliberal ha mediado en las respuestas a COVID-19. Utilizando la intersección de la economía ecológica, feminista y marxista, desarrollo un análisis del capitalismo neoliberal como una forma histórica específica de la economía. Identifico la acumulación de valor de cambio como una tendencia central del capitalismo neoliberal y argumento que esta tendencia crea barreras a la producción de otras formas de valor. A continuación, analizo las implicaciones de esta tendencia en el contexto de las respuestas a COVID-19. Argumento que los recursos y el trabajo fluyen hacia la producción de valor, a expensas de la producción de otras formas de valor. En consecuencia, la economía capitalista mundial tiene una capacidad productiva sin precedentes, pero utiliza poco de esta capacidad para crear las condiciones que mejoran y mantienen la salud de las personas. Para ser más resistentes a las crisis venideras, los académicos, los responsables políticos y los activistas deben realizar un trabajo teórico que permita a las economías globales reconocer múltiples formas de valor y un trabajo político que incorpore estas teorías a las instituciones sociales.



LAGSInq05-R099 Abril 2021 Simon Mair

La salud del planeta considera que el capitalismo neoliberal es un mediador clave de las crisis socio-ecológicas, una posición que se repite en muchos de los comentarios sobre COVID-19. En esta visión

personal, expongo una teoría económica que hace hincapié en algunas de las formas en que la conceptualización del valor del capitalismo neoliberal ha mediado en las respuestas a COVID-19. Utilizando la intersección de la economía ecológica, feminista y marxista, desarrollo un análisis del capitalismo neoliberal como una forma histórica específica de la economía. Identifico la acumulación de valor de cambio como una tendencia central del capitalismo neoliberal y argumento que esta tendencia crea barreras a la producción de otras formas de valor. A continuación, analizo las implicaciones de esta tendencia en el contexto de las respuestas a COVID-19. Argumento que los recursos y el trabajo fluyen hacia la producción de valor de cambio, a expensas de la producción de otras formas de valor. En consecuencia, la economía capitalista mundial tiene una capacidad productiva sin precedentes, pero utiliza poco de esta capacidad para crear las condiciones que mejoran y mantienen la salud de las personas. Para ser más resistentes a las crisis venideras, los académicos, los responsables políticos y los activistas deben realizar un trabajo teórico que permita a las economías globales reconocer múltiples formas de valor y un trabajo político que incorpore estas teorías a las instituciones sociales.

¡Baja el ensayo completo aquí!

DEMOCRATIZANDO A LAS EMPRESAS – Piedra Angular de la Prosperidad Compartida y Sostenible — Isabelle Ferreras

Nos enfrentamos a un dilema al considerar el futuro de la política. Algunos sostienen que la sostenibilidad medioambiental es un obstáculo para la prosperidad compartida, y la tachan de elitista y demasiado costosa, argumentando que sólo es posible un amplio acceso a los puestos de trabajo, a los alimentos y a la vivienda si se deja de lado la preocupación por el medio ambiente, lo cual, dado el estado actual de nuestro planeta, es una auténtica locura. Otros consideran que las medidas de protección del medio ambiente deben primar sobre todo lo demás, incluso a costa de los más pobres. Por si fuera poco, los extremistas que actualmente arrasan en las elecciones de muchos países amenazan el futuro de la propia democracia. Estas cuestiones son tan apremiantes que es fácil caer en un debate sobre cuál es la más urgente. La urgencia siempre ha hecho que la restricción externa, ya sea por parte de organismos reguladores y gobiernos estatales fuertes o por medio de la fuerza, la coerción y las concentraciones de autoridad, sea más aceptable e incluso atractiva. La democracia puede ser una buena idea cuando las cosas van bien para el pueblo, pero cuando el futuro parece incierto y peligroso, el canto de sirena del líder poderoso se vuelve casi irresistible. Este ensayo argumentará que es posible responder a las preocupaciones de los ciudadanos sobre estos temas, y el cuidado del planeta, de una manera totalmente diferente: ampliando la democracia en las grandes empresas transnacionales para construir una especie de restricción interna a su comportamiento y decisiones. Argumentaré que al abordar lo que he llamado la "intuición de justicia democrática" de los trabajadores -es decir, su sensación de su

responder a las preocupaciones de los ciudadanos sobre estos temas, y el cuidado del planeta, de una manera totalmente diferente: ampliando la democracia en las grandes empresas transnacionales para construir una especie de restricción interna a su comportamiento y decisiones. Argumentaré que al abordar lo que he llamado la "intuición de justicia democrática" de los trabajadores -es decir, su sensación de su derecho a opinar sobre sus vidas y su futuro dentro y fuera del lugar de trabajo- podemos construir un mundo más democrático y más próspero y sostenible a la vez.



Democratizando a las Empresas

—Piedra Angular de la Prosperidad Compartida y Sostenible

Isabelle Ferreras

Nos enfrentamos a un dilema al considerar el futuro de la política. Algunos sostienen que la sostenibilidad medioambiental es un obstáculo para la prosperidad compartida, y la tachan de elitista y demasiado costosa, argumentando que sólo es posible un amplio acceso a los puestos de trabajo, a los alimentos y a la vivienda si se deja de lado la preocupación por el medio ambiente, lo cual, dado el estado actual de nuestro planeta, es una auténtica locura. Otros consideran que las medidas de protección del medio ambiente deben primar sobre todo lo demás, incluso a costa de los más pobres. Por si fuera poco, los extremistas que actualmente arrasan en las elecciones de muchos países amenazan el futuro de la propia democracia. Estas cuestiones son tan apremiantes que es fácil caer en un debate sobre cuál es la más urgente. La urgencia siempre ha hecho que la restricción externa, ya sea por parte de organismos reguladores y gobiernos estatales fuertes o por medio de la fuerza, la coerción y las concentraciones de autoridad, sea más aceptable e incluso atractiva. La democracia puede ser una buena idea cuando las cosas van bien para el pueblo, pero cuando el futuro parece incierto y peligroso, el canto de sirena del líder poderoso se vuelve casi irresistible. Este ensayo argumentará que es posible responder a las preocupaciones de los ciudadanos sobre estos temas, y el cuidado del planeta, de una manera totalmente diferente: ampliando la democracia en las grandes empresas transnacionales para construir una especie de restricción interna a su comportamiento y decisiones. Argumentaré que al abordar lo que he llamado la "intuición de justicia democrática" de los trabajadores -es decir, su sensación de su



¹ La idea presentada aquí, en particular la perspectiva de que el trabajo es una experiencia expresiva, la empresa una entidad política, y el capitalismo un tipo específico de régimen político de gobierno, y la historia del bicameralismo como relevante para la visión de la reforma del gobierno de las empresas se ha desarrollado en mi propia investigación. Para una visión general, véase Ferreras (2017).

¡Baja el ensayo completo aquí!

LA BILDUNG EN EL SIGLO XXI – por qué la prosperidad sostenible depende de la reimaginación de la educación — Jonathan Rowson

Bildung es un término germánico con raíces inglesas y griegas y frutos nórdicos y estadounidenses. Describe un sentido de realización de la propia naturaleza o propósito en respuesta a los retos de un contexto histórico y social concreto. La Bildung implica una visión dinámica del mundo que valora la independencia de la mente y el espíritu, basada en la interdependencia ecológica y social. La premisa de este ensayo es que necesitamos reconsiderar la Bildung hoy en día porque el reto de la "comprensión" en la Comprensión de la Prosperidad Sostenible es fundamental. La complejidad del mundo está desbordando la complejidad de nuestras mentes, y abordar ese reto es fundamental para nuestros intentos de crear un futuro viable y deseable. Nuestra comprensión del mundo no es un deporte de espectadores, sino más bien un ingrediente activo en la renovación de la sociedad. La

Bildung consiste en nuestra responsabilidad y participación en un proceso de maduración social que reimagina la cultura, la tecnología, las instituciones y las políticas para un bien mayor.



Como especie, nos define nuestra incapacidad para percibir, apreciar, comprender y comprometernos emocionalmente con un mundo económicamente globalizado de manera que nos permita tomar las decisiones que tomaríamos si fuéramos sabios. Mucha gente piensa, por ejemplo, que la crisis climática nació en la ingenuidad científica de la revolución industrial, pero más de la mitad de las emisiones industriales de CO2 se han liberado mucho más recientemente, desde 1988, año en que se creó el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Como dijo el filósofo neoconfuciano Wang-Ming: "Saber y no actuar, es no saber". Para restablecer la cordura ecológica con la velocidad, la escala y el discernimiento adecuados, tenemos que aprender a cómo saber de una manera nueva, y esa manera debería darnos algún sentido de dirección y esperanza.

velocidad de la transmisión del COVID y sus variantes de las regiones carenciadas a las que tienen una oferta suficiente y hasta abundante de vacunas.



La Bildung en el siglo XXI

— por qué la prosperidad sostenible depende de la reimaginación de la educación

Jonathan Rowson

Bildung es un término germánico con raíces inglesas y griegas y frutos nórdicos y estadounidenses. Describe un sentido de realización de la propia naturaleza o propósito en respuesta a los retos de un contexto histórico y social concreto. La Bildung implica una visión dinámica del mundo que valora la independencia de la mente y el espíritu, basada en la interdependencia ecológica y social. La premisa de este ensayo es que necesitamos reconsiderar la Bildung hoy en día porque el reto de la "comprensión" en la Comprensión de la Prosperidad Sostenible es fundamental. La complejidad del mundo está desbordando la complejidad de nuestras mentes, y abordar ese reto es fundamental para nuestros intentos de crear un futuro viable y deseable. Nuestra comprensión del mundo no es un deporte de espectadores, sino más bien un ingrediente activo en la renovación de la sociedad. La Bildung consiste en nuestra responsabilidad y participación en un proceso de maduración social que reimagina la cultura, la tecnología, las instituciones y las políticas para un bien mayor.



Imagen de G. J. B. / iStock / Getty Images. La imagen muestra una estantería con libros de colores variados.

Bildung es un término germánico con raíces inglesas y griegas y frutos nórdicos y estadounidenses. La palabra no se adapta cómodamente al español, pero significa algo así como educación cívica transformadora. La noción directa es "formación" y el original incluye elementos de educación, inculturación y también realización, el sentido de realizar la propia naturaleza o propósito en respuesta a los retos de un contexto histórico y social concreto. El significado compuesto del término es difícil de desglosar en elementos sin perder su referencia permeable, y la comprensión del concepto requiere una forma particular de ver la relación entre el individuo y la sociedad y una visión relacionada con

El tipo de Bildung que parece que necesitamos para sobrevivir y prosperar hoy en día no se referirá únicamente al conocimiento de las materias, sino también, por ejemplo, a cómo nos relacionamos con la naturaleza, la tecnología y nuestras emociones en un momento en el que nuestra capacidad para dirigir y controlar nuestra atención está en primera línea. Construir ese programa educativo coherente en la teoría y la práctica forma parte del reto intelectual, de diseño, de creación de redes y de aplicación de la prosperidad sostenible. El reto equivale a preguntarse: ¿cuál es la forma óptima de la relación entre educación, tecnología y cultura hoy en día que permitirá a las personas desarrollar el tipo de capacidades que son fundamentales para la cordura ecológica y el bienestar humano?

Vacunas Anti COVID ¿Suspensión Temporaria de Patentes?

Alejandro Teitelbaum

Introducción

La magnitud y complejidad de la actual pandemia ha puesto a la sociedad mundial frente a dilemas aparentemente irreconciliables entre combatirlos con cierto nivel de eficacia afectando seriamente el funcionamiento de la economía y otros aspectos de la vida social como la educación, la libre circulación de las personas, la libertad de reunión, etc. O mantener intocados estos últimos al precio de una extensión incontrolable de la pandemia. Se ha buscado, con relativo éxito, un compromiso entre ambas alternativas.



Las vacunas en uso parecen desempeñar un papel muy importante para ralentizar la pandemia.

Pero hay una notoria diferencia entre los países ricos y los pobres en cuanto a la disponibilidad de las mismas. Con consecuencias negativas directas en el control de la pandemia en estos últimos e indirectas en los primeros a causa de la facilidad y velocidad de la transmisión del COVID y sus variantes de las regiones carenciadas a las que tienen una oferta suficiente y hasta abundante de vacunas.

Surgió entonces el reclamo de hacer de las vacunas un bien público, no sujetas a las leyes del mercado. Y la sorprendente decisión del presidente Joe Biden, insospechable de inclinaciones colectivistas, de apoyar a la India, África del Sur y varias decenas de otros países de suspender temporalmente las patentes para las vacunas antiCOVID, es decir los derechos inherentes a la propiedad privada de las mismas.

LACER/revista09/080714/01/2021/Miguel Teitelbaum

Surgió entonces el reclamo de hacer de las vacunas un bien público, no sujetas a las leyes del mercado. Y la sorprendente decisión del presidente Joe Biden, insospechable de inclinaciones colectivistas, de apoyar a la India, África del Sur y varias decenas de otros países de suspender temporalmente las patentes para las vacunas antiCOVID, es decir los derechos inherentes a la propiedad privada de las mismas.

¡Baja el ensayo completo aquí!

¡Baja el ensayo completo aquí!

Por tanto, mi atención no se centra en la educación tal y como se concibe actualmente, sino en cómo un etos cultural y una praxis educativa, la Bildung, podrían remodelar las instituciones y los fines de la sociedad. En términos académicos, la cuestión subyacente se caracteriza por la ambición interdisciplinaria: ¿cómo podría una filosofía de la educación psicológicamente informada enriquecer el nuevo pensamiento económico? En términos más aplicados, el objetivo es la síntesis generativa: ¿cómo podría el cultivo de nuestra vida interior ayudar a iniciar y sostener una transformación social ecológicamente sana en un mundo de cambio tecnológico acelerado? Y para decirlo más claramente, como un cri de cœur, ¿qué sentido tiene la vida en un mundo que está en llamas?

VACUNAS ANTI COVID ¿SUSPENSIÓN TEMPORARIA DE PATENTES? — Alejandro Teitelbaum

MARXISMO Y LA DIALÉCTICA DE LA ECOLOGÍA — John Bellamy Foster

¿Cree el Criticismo Crítico que ha alcanzado siquiera el principio del conocimiento de la realidad histórica en tanto que excluye del movimiento histórico la relación teórica y práctica del hombre con la naturaleza, v.gr. la ciencia natural y la industria? -Karl Marx y Federico Engels

En su ensayo de 2014, Espiritualidad y honestidad intelectual, el filósofo alemán Thomas Metzinger ofrece el siguiente oscuro pronóstico: Concebida como un reto intelectual para la humanidad, la creciente amenaza derivada del calentamiento global autoinducido parece superar claramente las actuales capacidades cognitivas y emocionales de nuestra especie. Se trata de la primera crisis verdaderamente global, experimentada por todos los seres humanos al mismo tiempo y en un único espacio mediático, y a medida que la veamos desarrollarse, también cambiará gradualmente nuestra imagen de nosotros mismos, la concepción que la humanidad tiene de sí misma como un todo. Preveo que durante las próximas décadas nos experimentaremos cada vez más como seres fallidos.

La magnitud y complejidad de la actual pandemia ha puesto a la sociedad mundial frente a dilemas aparentemente irreconciliables entre combatirla con cierto nivel de eficacia afectando seriamente el funcionamiento de la economía y otros aspectos de la vida social como la educación, la libre circulación de las personas, la libertad de reunión, etc. O mantener intocados estos últimos al precio de una extensión incontrolable de la pandemia. Se ha buscado, con relativo éxito, un compromiso entre ambas alternativas.

Las vacunas en uso parecen desempeñar un papel muy importante para ralentizar la pandemia. Pero hay una notoria diferencia entre los países ricos y los pobres en cuanto a la disponibilidad de las mismas. Con consecuencias negativas directas en el control de la pandemia en estos últimos e indirectas en los primeros a causa de la facilidad y

La recuperación de los fundamentos ecológico-materialistas del pensamiento de Karl Marx, plasmados en su teoría de la ruptura metabólica, está redefiniendo tanto el marxismo como la ecología en nuestro tiempo, reintegrando la crítica del capital con la ciencia natural crítica. Esto puede parecer sorprendente para quienes se criaron con la idea de que las ideas de Marx eran simplemente una síntesis del idealismo alemán, el socialismo utópico francés y la economía política británica. Sin embargo, tales perspectivas del materialismo histórico clásico, que prevalecieron durante el siglo anterior, están dando paso a un reconocimiento más amplio de que la concepción materialista de la

historia de Marx está inextricablemente conectada a la concepción materialista de la naturaleza, abarcando no sólo la crítica de la economía política, sino también la apropiación crítica de las revoluciones científico-naturales que se estaban produciendo en su época.



del espacio democrático. Estos mensajes se reproducen muchas veces, tanto en los medios de comunicación como en ciertos círculos intelectuales.



La Vida Más Allá del Capital

John O'Neill

Las relaciones de las personas entre sí y con el entorno en el que viven se han ido articulando cada vez más en el lenguaje del capital. Las relaciones sociales se describen como diversas formas de capital social. Las relaciones con los entornos que importan a las personas se describen en términos de capital natural. Este ensayo cuestiona este creciente predominio del lenguaje del capital. La apelación al capital natural se basa en un malentendido de la prosperidad que no comprende adecuadamente el lugar que ocupan las relaciones con las personas, los lugares y los seres vivos dentro de una buena vida. Es en la vida más allá del capital donde podemos prosperar plenamente.



Las relaciones de las personas entre sí y con el entorno en el que viven se han ido articulando cada vez más en el lenguaje del capital. Las relaciones sociales con el entorno que nos rodea, ya sean bosques, zonas húmedas, jardines, terrenos baldíos o parques urbanos, se describen en términos de capital natural. El lenguaje del capital se utiliza a menudo para definir el propio proyecto de sostenibilidad. En la literatura económica, se considera que la sostenibilidad requiere que cada generación deje a la siguiente un patrimonio de capital que sea al menos tan bueno como el que recibió, y si es posible, que mejore ese patrimonio de capital. Los argumentos estándar entre las variedades débiles y fuertes de la sostenibilidad se refieren a la combinación de bienes de capital. Los defensores de la "sostenibilidad débil" afirman que lo único que importa para la sostenibilidad es que se mantenga el nivel total de capital, tanto natural como creado por el hombre. Los defensores de

LAC201905-0508 Abril 2021 John O'Neill

Marxismo y la Dialéctica de la Ecología

¿Cree el *Criticismo Crítico* que ha alcanzado siquiera el principio del conocimiento de la realidad histórica en tanto que excluye del movimiento histórico la relación teórica y práctica del hombre con la naturaleza, v.gr. la ciencia natural y la industria?
-Karl Marx y Federico Engels¹

John Bellamy Foster

La recuperación de los fundamentos ecológico-materialistas del pensamiento de Karl Marx, plasmados en su teoría de la ruptura metabólica, está redefiniendo tanto el marxismo como la ecología en nuestro tiempo, reintegrando la crítica del capital con la ciencia natural crítica. Esto puede parecer sorprendente para quienes se crían con la idea de que las ideas de Marx eran simplemente una síntesis del idealismo alemán, el socialismo utópico francés y la economía política británica. Sin embargo, tales perspectivas del materialismo histórico clásico, que prevalecieron durante el siglo anterior, están dando paso a un reconocimiento más amplio de que la concepción materialista de la historia de Marx está inextricablemente conectada a la concepción materialista de la naturaleza, abarcando no sólo la crítica de la economía política, sino también la apropiación crítica de las revoluciones científico-naturales que se estaban produciendo en su época.



Foto de: Scott Cunningham - iStockphoto

¹ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 4 (New York: International Publishers, 1975), 150.
LAC201905-0509 Abril 2021 John Bellamy Foster

¡Baja el ensayo completo aquí!

LA VIDA MÁS ALLÁ DEL CAPITAL — John O'Neill

Las relaciones de las personas entre sí y con el entorno en el que viven se han ido articulando cada vez más en el lenguaje del capital. Las relaciones sociales se describen como diversas formas de capital social. Las relaciones con los entornos que importan a las personas se describen en términos de capital natural. Este ensayo cuestiona este creciente predominio del lenguaje del capital. La apelación al capital natural se basa en un malentendido de la prosperidad que no comprende adecuadamente el lugar que ocupan las relaciones con las personas, los lugares y los seres vivos dentro de una buena vida. Es en la vida más allá del capital donde podemos prosperar plenamente.

Mi propósito principal en este documento ha sido articular y defender una línea particular de argumentación contra el creciente uso del "capital natural" como forma de entender nuestras relaciones con los bienes medioambientales que importan a las personas. Mi argumento central ha sido que no reconoce las fuentes de lo no sustituible de los diferentes bienes y lugares. En particular, no reconoce la importancia de las relaciones con lo particular en la vida de las personas y las comunidades.

La vida cotidiana de las personas se desarrolla entre las personas y los lugares que les importan. Siguen viviendo vidas fuera de los dominios en constante expansión del capital. Nuestras crisis ambientales y sociales no requieren la expansión de los mundos del capital, sino la resistencia a esa expansión y el crecimiento de esferas de vida más allá del capital.

Lo que esta "ecología de la prosperidad", al igual que la teología de la prosperidad, no entiende es lo que significa vivir una buena vida humana. Ambas no comprenden la naturaleza de la prosperidad bien entendida ni el lugar que ocupan las relaciones con las personas, los lugares y los seres vivos en esas vidas. Es en la vida más allá del capital donde podemos prosperar plenamente.

¡Baja el ensayo completo aquí!

LA POLÍTICA ALIMENTARIA EN VENEZUELA — (Ana Felicien, Christina Schiavoni y Licia Romero)

Pocos países y procesos políticos han sido objeto de tanto escrutinio, y a la vez tan incomprendidos, como Venezuela y la Revolución Bolivariana. Esto es particularmente cierto hoy en día, ya que los medios de comunicación internacionales pintan una imagen de absoluta devastación en el país, forjada por las políticas fallidas y la mala gestión del gobierno. Al mismo tiempo, las tres elecciones nacionales de 2017 demostraron un fuerte apoyo a la continuación de la revolución bajo su actual liderazgo. Esta aparente paradoja, se nos dice, sólo puede atribuirse a las tendencias gubernamentales de cooptación y clientelismo, junto con un cierre del espacio democrático.

La Política Alimentaria en Venezuela

Ana Felicien, Christina Schiavoni y Licia Romero

Pocos países y procesos políticos han sido objeto de tanto escrutinio, y a la vez tan incomprendidos, como Venezuela y la Revolución Bolivariana. Esto es particularmente cierto hoy en día, ya que los medios de comunicación internacionales pintan una imagen de absoluta devastación en el país, forjada por las políticas fallidas y la mala gestión del gobierno. Al mismo tiempo, las tres elecciones nacionales de 2017 demostraron un fuerte apoyo a la continuación de la revolución bajo su actual liderazgo. Esta aparente paradoja, se nos dice, sólo puede atribuirse a las tendencias gubernamentales de cooptación y clientelismo, junto con un cierre del espacio democrático. Estos mensajes se reproducen muchas veces, tanto en los medios de comunicación como en ciertos círculos intelectuales.¹



Foto de: iStockphoto

Una ventaja de la intensa atención prestada a Venezuela es que se puede identificar una narrativa recurrente, que básicamente es la siguiente: El personaje central es Hugo Chávez Frías, un líder político con mucha fuerza que disfrutó de la doble ventaja del carisma personal y de los altos precios del petróleo a lo largo de su presidencia desde 1999 hasta 2012. En 2013, Chávez murió, y al año siguiente los precios mundiales del petróleo se desplomaron. En medio de la tormenta perfecta de la pérdida de Chávez, el colapso de los precios del petróleo y las políticas equivocadas del

¹ Este artículo es una adaptación de una ponencia presentada en la primera conferencia internacional de la Iniciativa de Política Rural Emancipatoria (EPRE), celebrada en el Instituto Internacional de Estudios Sociales de La Haya, el 17 y 18 de marzo de 2016. Los autores desean agradecer al equipo de la EPRE, así como a Fred Magill, William Carrasco, y a los muchos otros, en particular a los miembros de base en Venezuela, que han contribuido a este trabajo.
² Para ver un ejemplo del escaso alcance del debate sobre Venezuela en los círculos académicos, véase "Debates: On Venezuela" in the fall 2017 issue of *JASA Forum*.

LAC201905-0508 Abril 2021 Ana Felicien, Christina Schiavoni and Licia Romero

Una ventaja de la intensa atención prestada a Venezuela es que se puede identificar una narrativa recurrente, que básicamente es la siguiente. El personaje central es Hugo Chávez Frías, un líder político con mucha fuerza que disfrutó de la doble ventaja del carisma personal y de los altos precios del petróleo a lo largo de su presidencia desde 1999 hasta 2012. En 2013, Chávez murió, y al año siguiente los precios mundiales del petróleo se desplomaron. En medio de la tormenta perfecta de la pérdida de Chávez, el colapso de los precios del petróleo y las políticas equivocadas del gobierno, Venezuela se ha deslizado constantemente hacia un estado de desintegración económica y política, con alimentos y otras necesidades cada vez más escasas, lo que a su vez desencadena el descontento social cuando la gente sale a las calles. El gobierno, encabezado por el sucesor menos carismático de Chávez, Nicolás Maduro, está haciendo todo lo posible para aferrarse al poder, volviéndose cada vez más autoritario en el proceso, mientras mantiene la retórica populista de la Revolución Bolivariana de Chávez.

Sin embargo, esta narrativa dominante no capta las complejidades de lo que está sucediendo en Venezuela hoy en día. Hay agujeros significativos en el relato, que plantean preguntas importantes: ¿quién es "el pueblo" en el centro de este análisis? ¿Cuáles son, en su caso, los diferentes impactos de los desafíos actuales en los distintos sectores de la sociedad? ¿Cómo debe entenderse el Estado venezolano, y dónde y cómo figura el papel del capital? Si nos centramos en la política alimentaria como área clave en la que se desarrolla la política más amplia del país -en particular, observando la escasez y las colas de alimentos recientes, así

como lo que se ha presentado como "disturbios alimentarios"- se pueden entender mejor multitud de cuestiones. Las cuestiones de raza, clase, género y geografía, a menudo ignoradas, exigen una atención especial.

Empezaremos por mirar al pasado para situar las tendencias actuales en su contexto adecuado. Al centrarnos en la dinámica en torno a los alimentos básicos más consumidos en Venezuela, podemos comprender la coyuntura actual, especialmente la reciente escasez de alimentos. Algunos de los principales impulsores de la escasez provienen de las fuerzas opositoras a la Revolución Bolivariana, que están ganando cada vez más terreno dentro del Estado. A continuación, discutiremos las respuestas a la escasez por parte del gobierno y de las fuerzas populares.

[¡Baja el ensayo completo aquí!](#)

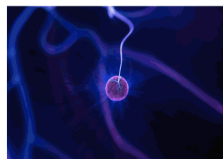
LA FÍSICA DEL CAPITALISMO — Erald Kolasi



La Física del Capitalismo

Erald Kolasi

La gente tiende a pensar en el capitalismo en términos económicos. Karl Marx sostenía que el capitalismo es un sistema político y económico que transforma la productividad del trabajo humano en grandes beneficios y ganancias para quienes poseen los medios de producción.¹ Sus defensores sostienen que el capitalismo es un sistema económico que promueve el libre mercado y la libertad individual.² Y tanto sus opositores como sus defensores suelen medir el impacto del capitalismo en términos de riqueza e ingresos, salarios y precios, y oferta y demanda.



Sin embargo, las economías humanas son sistemas biofísicos complejos que interactúan con el mundo natural en general, y ninguno de ellos puede ser examinado completamente al margen de sus condiciones materiales subyacentes. Explorando algunos conceptos fundamentales de la física, podemos comprender mejor el funcionamiento de todos los sistemas económicos, incluidas las formas en que las actividades de alto consumo energético del capitalismo están cambiando la humanidad y el planeta.

Este artículo explicará cómo las características fundamentales de nuestra existencia natural y económica dependen de los principios de la termodinámica, que estudia las relaciones entre cantidades como la energía, el trabajo y el calor.³ Una comprensión firme de cómo funciona el capitalismo a nivel físico puede ayudarnos a entender por qué nuestro próximo sistema económico debería ser más ecológico, priorizando la estabilidad a largo plazo y la compatibilidad con la ecosfera global que sostiene a la humanidad.

¹ Karl Marx, *Capital*, vol. 1 (London: Penguin, 1976), 929-30.
² Edward W. Soberg Shue, *Capitalism and Commerce* (New York: Lexington, 2002), 37.
³ Peter Atkins, *Four Laws That Drive the Universe* (Oxford: Oxford University Press, 2007), preface.
 LAC2466ar/DS-10257-A44-2021-01-01-Kolasi

La gente tiende a pensar en el capitalismo en términos económicos. Karl Marx sostenía que el capitalismo es un sistema político y económico que transforma la productividad del trabajo humano en grandes beneficios y ganancias para quienes poseen los medios de producción. Sus defensores sostienen que el capitalismo es un sistema económico que promueve el libre mercado y la libertad individual. Y tanto sus opositores como sus defensores suelen medir el impacto del capitalismo en términos de riqueza e ingresos, salarios y precios, y oferta y demanda.

Sin embargo, las economías humanas son sistemas biofísicos complejos que interactúan con el mundo natural en general, y ninguno de ellos puede ser examinado completamente al margen de sus condiciones materiales subyacentes. Explorando algunos conceptos fundamentales de la física, podemos comprender mejor el funcionamiento de todos los sistemas económicos, incluidas las formas en que las actividades de alto consumo energético del capitalismo están cambiando la humanidad y el planeta.

Este artículo explicará cómo las características fundamentales de nuestra existencia natural y económica dependen de los principios de la termodinámica, que estudia las relaciones entre cantidades como la energía, el trabajo y el calor. Una comprensión firme de cómo funciona el capitalismo a nivel físico puede ayudarnos a entender por qué nuestro próximo sistema económico debería ser más ecológico, priorizando la estabilidad a largo plazo y la compatibilidad con la ecosfera global que sostiene a la humanidad.

Para entenderlo, hay que echar un vistazo a algunos conceptos centrales de la física. Entre ellos se encuentran la energía, la entropía, la disipación y las diversas reglas de la naturaleza que los unen. Las características centrales de nuestra existencia natural, como organismos vivos y como seres humanos, surgen de las interacciones colectivas descritas por estas realidades físicas centrales. Aunque estos conceptos pueden ser difíciles de definir sin hacer referencia a modelos y teorías específicas, sus características generales pueden esbozarse y analizarse para revelar la poderosa intersección entre la física y la economía.

[¡Baja el ensayo completo aquí!](#)

ECONOMÍAS MORALES DEL FUTURO — El Ímpetu Utópico de la Prosperidad Sostenible — Will Davies

El campo de la "economía moral" explora las formas en que las instituciones económicas aparentemente amorales se instituyen normativa y políticamente. Sin embargo, ha tendido a descuidar la cuestión de cómo los actores económicos se comprometen con el futuro a largo plazo, de aquel que se implica en la idea de "prosperidad sostenible". Los trabajos de Jens Beckert y Elena Esposito han aportado una perspectiva dinámica a la sociología económica, y ayudan a señalar el problema preciso que plantea el neoliberalismo; a saber, que trata de canalizar todas las formas de futuro, esperanza y promesa en mecanismos basados en el mercado, como el crédito, el riesgo, los derivados, los modelos empresariales, etc. Esta forma de instituir "el futuro" presenta un bloqueo a todas las formas

alternativas de planificación, diseño o imaginación, donde estas últimas buscan formas no economicistas y potencialmente incalculables de compromiso a largo plazo (por ejemplo, con las generaciones futuras). Desafiar el marco neoliberal del "futuro" requiere redescubrir las formas de futuro, utopía y esperanza que estaban presentes en el modernismo, pero que ahora es necesario reinstaurar en formas que no se basen en la degradación medioambiental. Se necesitan urgentemente utopías antropogénicas.



Economías Morales del Futuro

— El Ímpetu Utópico de la Prosperidad Sostenible

Will Davies

Prólogo

El campo de la "economía moral" explora las formas en que las instituciones económicas aparentemente amorales se instituyen normativa y políticamente. Sin embargo, ha tendido a descuidar la cuestión de cómo los actores económicos se comprometen con el futuro a largo plazo, de aquel que se implica en la idea de "prosperidad sostenible". Los trabajos de Jens Beckert y Elena Esposito han aportado una perspectiva dinámica a la sociología económica, y ayudan a señalar el problema preciso que plantea el neoliberalismo; a saber, que trata de canalizar todas las formas de futuro, esperanza y promesa en mecanismos basados en el mercado, como el crédito, el riesgo, los derivados, los modelos empresariales, etc. Esta forma de instituir "el futuro" presenta un bloqueo a todas las formas alternativas de planificación, diseño o imaginación, donde estas últimas buscan formas no economicistas y potencialmente incalculables de compromiso a largo plazo (por ejemplo, con las generaciones futuras). Desafiar el marco neoliberal del "futuro" requiere redescubrir las formas de futuro, utopía y esperanza que estaban presentes en el modernismo, pero que ahora es necesario reinstaurar en formas que no se basen en la degradación medioambiental. Se necesitan urgentemente utopías antropogénicas.

Introducción

Desde el nacimiento de la sociología a finales del siglo XIX, los sociólogos económicos han puesto de relieve las diversas formas en que las dimensiones aparentemente amorales, técnicas y matemáticas del capitalismo se derivan típicamente de compromisos y normas morales. Así, instituciones comerciales clave como el contrato y la propiedad derivan de la metafísica religiosa (Durkheim, 1991); la ética del trabajo que impulsa la acumulación económica es un legado de la ética protestante (Weber, 2002); el intercambio en el mercado puede considerarse una forma de

LAC2466ar/DS-10257-A44-2021-01-01-Davies

[¡Baja el ensayo completo aquí!](#)

LA PANDEMIA COMO REVELADOR DE UNA CRISIS GENERAL Y PROLONGADA DEL SISTEMA CAPITALISTA — El Caso de Francia — Alejandro Teitelbaum

La pandemia del COVID, además de ser una crisis sanitaria de gran envergadura a escala mundial, está operando como revelador de una crisis general y prolongada del sistema capitalista vigente en sus múltiples aspectos: económicos, sociales, políticos y culturales, con sus especificidades en cada país. Intentaremos analizar el caso de Francia teniendo en consideración esos diferentes aspectos que, articulados entre sí, pueden darnos una imagen coherente y objetiva del estado actual de la sociedad francesa.



institucional deciden cómo quieren distribuir el dinero, el trabajo y los recursos, y los que no lo tienen deben sortear las limitaciones y los obstáculos resultantes que se les han puesto delante, o pueden desafiar al sistema y eliminar algunos, si no todos, los obstáculos. Especialmente en el capitalismo, la escasez artificial es una realidad social importante que atormenta la vida de miles de millones de personas en todo el mundo, pero la escasez como factor natural de limitación de la actividad económica no es tan fundamental como nos gustaría pensar. En ese caso, ¿qué es?

pueda hacerlo. El Estado es la única institución social lo suficientemente poderosa como para frenar y restringir los modos económicos de alto consumo energético del capitalismo. Pero no es evidente cómo debe hacerlo. El establecimiento de un marco equivocado podría producir más desastres ecológicos. Esta es la cuestión central que se aborda en este artículo: ¿Cuál debe ser el papel del Estado en una sociedad ecológica?

La Pandemia Como Revelador de una Crisis General y Prolongada del Sistema Capitalista

—El Caso de Francia

Alejandro Teitelbaum

Introducción

La pandemia del COVID, además de ser una crisis sanitaria de gran envergadura a escala mundial, está operando como revelador de una crisis general y prolongada del sistema capitalista vigente en sus múltiples aspectos: económicos, sociales, políticos y culturales, con sus especificidades en cada país. Intentaremos analizar el caso de Francia teniendo en consideración esos diferentes aspectos que, articulados entre sí, pueden darnos una imagen coherente y objetiva del estado actual de la sociedad francesa.



El problema actualmente dominante en Francia,

Photo by Niki Braggi on Unsplash

como en casi todo el mundo, es la pandemia y sus secuelas físicas y psíquicas. Lo sigue en orden de importancia el hecho de que el segundo grupo poblacional de Francia—el diez por ciento del total—es de origen árabe musulmán y de confesión islámica, practicantes o no.

El Marco Económico-Social

Diferentes variables se articulan entre ellas y determinan el marco socioeconómico de Francia en términos de salarios, desempleo, pobreza, desigualdades, calificaciones de la población trabajadora (diplomada o no), contenido y calidad de la enseñanza, población de origen local o migratorio, capital productivo o especulativo, políticas de salud y la variable—se espera que transitoria—de la pandemia. Veamos algunos de ellos.

LAGS1Ewp05 (06/06 Julio 2021) Alejandro Teitelbaum

¡Baja el ensayo completo aquí!

EL ESTADO ECOLÓGICO — Erald kolasi

El problema central de la economía es la escasez, o al menos así es como se cuenta la historia. El argumento básico es que tenemos deseos infinitos pero recursos limitados, y como no podemos tener todo lo que queremos, tenemos que idear necesariamente un sistema de distribución de bienes y recursos. Aparece la economía de mercado eficiente, con sus precios y salarios fijados por las fuerzas mágicas de la oferta y la demanda, los supuestos guardianes del almacén del nirvana económico. Hay un núcleo de verdad inadvertida detrás de esta narrativa. Los límites naturales imponen ciertamente escaseces absolutas imposibles de superar. Por ejemplo, sólo hay una cantidad de uranio en el sistema solar. E incluso si sintetizamos ciertas sustancias utilizando otras, la cantidad total que podemos producir seguirá estando limitada por la disponibilidad de las materias primas que entran en el proceso de producción. No podemos superar la conservación de la energía.

Aunque las limitaciones naturales de la oferta son importantes, la mayoría de las escaseces económicas que rigen nuestras vidas son en realidad sociales y artificiales. La oferta y la demanda no son fuerzas naturales que flotan en el aire; son realidades artificiales establecidas por un entorno social interactivo en el que participan gobiernos, empresas, instituciones y clases. Los ciclos de oferta y demanda son construcciones sociales diseñadas para responder a una pregunta básica: ¿Quién obtiene qué? Los que tienen el poder social e institucional deciden cómo quieren distribuir el dinero, el trabajo y los recursos, y los que no lo tienen deben sortear las limitaciones y los obstáculos resultantes que se



El Estado Ecológico

Erald Kolasi

El problema central de la economía es la escasez, o al menos así es como se cuenta la historia. El argumento básico es que tenemos deseos infinitos pero recursos limitados, y como no podemos tener todo lo que queremos, tenemos que idear necesariamente un sistema de distribución de bienes y recursos.¹ Aparece la economía de mercado eficiente, con sus precios y salarios fijados por las fuerzas mágicas de la oferta y la demanda, los supuestos guardianes del almacén del nirvana económico. Hay un núcleo de verdad inadvertida detrás de esta narrativa. Los límites naturales imponen ciertamente escaseces absolutas imposibles de superar. Por ejemplo, sólo hay una cantidad de uranio en el sistema solar. E incluso si sintetizamos ciertas sustancias utilizando otras, la cantidad total que podemos producir seguirá estando limitada por la disponibilidad de las materias primas que entran en el proceso de producción. No podemos superar la conservación de la energía.



Aunque las limitaciones naturales de la oferta son importantes, la mayoría de las escaseces económicas que rigen nuestras vidas son en realidad sociales y artificiales. La oferta y la demanda no son fuerzas naturales que flotan en el aire; son realidades artificiales establecidas por un entorno social interactivo en el que participan gobiernos, empresas, instituciones y clases. Los ciclos de oferta y demanda son construcciones sociales diseñadas para responder a una pregunta básica: ¿Quién obtiene qué? Los que tienen el poder social e institucional deciden cómo quieren distribuir el dinero, el trabajo y los recursos, y los que no lo tienen deben sortear las limitaciones y los obstáculos resultantes que se

¹ Para una versión típica de este argumento, véase William A. McEachern, *Macroeconomics: A Contemporary Introduction* (Boston: Cengage Learning, 2008), 2-3. Uno de los más importantes errores en esta idea de que todas las personas tienen deseos ilimitados. Se trata de una construcción puramente ideológica que no tiene ningún apoyo en los estudios históricos y antropológicos. El capitalismo necesita que la gente siga consumiendo sin fin, y por eso los capitalistas quieren que la gente cree que cada nivel de consumo es una barrera que hay que superar. Nunca dicen que no es así como la mayoría de la gente a lo largo de la historia ha entendido su mundo.

LAGS1Ewp05 (06/06 Julio 2021) Erald Kolasi

El problema central de la economía no es la escasez, sino la estabilidad del flujo de bienes y recursos, y especialmente la estabilidad de las ecozonas que actúan como depósito de energía primaria de una economía. El objetivo principal de cualquier sistema económico debería ser garantizar la estabilidad y la sostenibilidad frente a las perturbaciones externa de la naturaleza, que siempre han desempeñado un papel dominante en el desarrollo de la historia de la humanidad.

La crisis ecológica es, en gran medida, un producto de personas, países y empresas muy ricas que explotan los recursos del planeta para su beneficio económico.⁴ El capitalismo depende de la degradación ecológica porque necesita extraer rápidamente grandes cantidades de recursos naturales, fabricar los productos correspondientes y luego mercantilizar el excedente resultante en los mercados de intercambio mundiales.⁵ Los capitalistas no pueden reducir rápidamente sus métodos de producción y distribución, que consumen mucha energía, sin poner en peligro sus tasas de beneficio. Dado que no se puede esperar que este nexo de corrupción limpie su propia suciedad, debemos recurrir a algo que sí

LA DICTADURA DEL CAPITALISMO FINANCIERO — El Capitalismo, en su configuración actual de dictadura mundial del capital financiero, está cometiendo crímenes contra la humanidad y devastando el planeta — Alejandro Teitelbaum

Robar un banco es un delito, pero más delito es fundarlo. — Bertold Brecht



La Dictadura del Capitalismo Financiero

El Capitalismo, en su configuración actual de dictadura mundial del capital financiero, está cometiendo crímenes contra la humanidad y devastando el planeta

Robar un banco es un delito, pero más delito es fundarlo. — Bertold Brecht

Alejandro Teitelbaum

Prólogo

En 1968, un fallo de un tribunal de Minnesota, puso de manifiesto la naturaleza del capital financiero. El litigio enfrentó a un particular, el señor Daly con un Banco, el First National Bank of Montgomery, su acreedor hipotecario. Cuando el señor Daly se atrasó en sus pagos al Banco quiso cobrarse con la casa. Daly adujo que en la hipoteca no hubo contraprestación del Banco, pues éste no poseía el dinero de la hipoteca pues la suma del préstamo había sido creada de la nada en el momento de autorizarse el crédito. Es decir, al acreditar en su contabilidad que se otorgaban 14 mil dólares a Daly, el banco había creado dinero y no lo había sacado de un activo preexistente. En otras palabras, el banco no acudió a su bóveda para retirar esa suma en billetes para prestársela a Daly. El tribunal en su fallo le dio la razón a Daly resolviendo que el contrato hipotecario era nulo, porque carecía de una contraprestación legítima por parte del banco. En consecuencia, la pretensión del banco de adjudicarse de la casa del señor Daly carecía de bases legales.²



Photo by Niki Braggi on Unsplash

² Agudeiro al abogado argentino, doctor Pablo Pardo, habéme hecho conocer la existencia de dicho fallo.
³ Alejandro Nadal, Juicio final sobre el dinero. La jornada, 2012. <https://www.jornada.com.mx/2012/12/30/opinion/035a1cco>

LAGS1Ewp05 (05/04 Abril 2021) Alejandro Teitelbaum

En 1968, un fallo de un tribunal de Minnesota, puso de manifiesto la naturaleza del capital financiero. El litigio enfrentó a un particular, el señor Daly con un Banco, el First National Bank of Montgomery, su acreedor hipotecario. Cuando el señor Daly se atrasó en sus pagos al Banco quiso cobrarse con la casa. Daly adujo que en la hipoteca no hubo contraprestación del Banco, pues éste no poseía el dinero de la hipoteca pues la suma del préstamo había sido creada de la nada en el momento de autorizarse el crédito. Es decir, al acreditar en su contabilidad que se otorgaban 14 mil dólares a Daly, el banco había creado dinero y no lo

había sacado de un activo preexistente. En otras palabras, el banco no acudió a su bóveda para retirar esa suma en billetes para prestársela a Daly. El tribunal en su fallo le dio la razón a Daly resolviendo que el contrato hipotecario era nulo, porque carecía de una contraprestación legítima por parte del banco. En consecuencia, la pretensión del banco de adueñarse de la casa del señor Daly carecía de bases legales.

¡Baja el ensayo completo aquí!

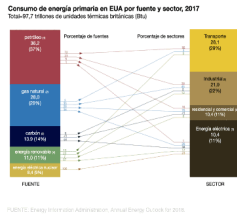
ENERGÍA, CRECIMIENTO ECONÓMICO Y CRISIS ECOLÓGICA — *Erald Kolasí*



Energía, Crecimiento Económico y Crisis Ecológica

Erald Kolasí

¿Puede el crecimiento económico continuar para siempre? Esta pregunta relativamente sencilla ha planteado algunos dolores de cabeza intelectuales al capitalismo moderno. En los Grundrisse, Karl Marx sostenía que el capital no puede tolerar ningún límite, con lo que quería decir que tanto el impulso de crecimiento como la búsqueda de nuevos mercados son necesarios para la supervivencia política y económica del capitalismo. Desde este punto de vista, las implicaciones de la cuestión plantean una especie de desafío existencial al orden actual. El capitalismo no puede reconocer ningún límite natural al crecimiento económico, porque eso significaría reconocer su desaparición definitiva. Para mantener la pretensión de que el capitalismo representa un sistema casi eterno e invencible, la mayoría de los líderes políticos y economistas que apoyan el orden actual han comenzado a recitar una serie de elaborados relatos sobre la relación entre las economías humanas y el mundo natural.



Todas estas narrativas giran en torno a la idea central de que podemos desvincular el crecimiento económico de las necesidades materiales de la civilización humana. Hasta finales del siglo XX, los economistas entendían generalmente que un mayor crecimiento económico requería el uso de más energía y materiales. Pero cuando los compromisos de la posguerra entre el trabajo y el capital empezaron a derrumbarse en los años 70 y 80, las teorías económicas empezaron

¹ Marx escribió que "la tendencia a engrandecer el mercado mundial se da directamente en el concepto mismo de capital. Todo límite aparece como una barrera a superar". Véase Karl Marx, Grundrisse (London: Penguin, 1973), 334.

¿Puede el crecimiento económico continuar para siempre? Esta pregunta relativamente sencilla ha planteado algunos dolores de cabeza intelectuales al capitalismo moderno. En los Grundrisse, Karl Marx sostenía que el capital no puede tolerar ningún límite, con lo que quería decir que tanto el impulso de crecimiento como la búsqueda de nuevos mercados son necesarios para la supervivencia política y económica del capitalismo. Desde este punto de vista, las implicaciones de la cuestión plantean una especie de desafío existencial al orden actual. El capitalismo no puede reconocer ningún límite natural al crecimiento económico, porque eso significaría reconocer su desaparición definitiva. Para mantener la pretensión de que el capitalismo representa un sistema casi eterno e invencible, la mayoría de los líderes políticos y economistas que apoyan el orden actual han comenzado a recitar una serie de elaborados relatos sobre la relación entre las economías humanas y el mundo natural.

Todas estas narrativas giran en torno a la idea central de que podemos desvincular el crecimiento económico de las necesidades materiales de la civilización humana. Hasta finales del siglo XX, los economistas entendían generalmente que un mayor crecimiento económico requería el uso de más energía y materiales. Pero cuando los compromisos de la posguerra entre el trabajo y el capital empezaron a derrumbarse en los años 70 y 80, las teorías económicas empezaron a cambiar de énfasis y dirección. Inspirada en las teorías neoclásicas, una nueva generación de economistas comenzó a argumentar que el crecimiento económico podía continuar sin el consumo de recursos adicionales del medio ambiente. Afirmaban que podíamos alcanzar este nirvana económico haciendo más con menos, invirtiendo en energías limpias y desarrollando tecnologías de eficiencia energética. En resumen, defendían nada menos que la sostenibilidad a largo plazo del capitalismo, ignorando toda la ciencia y las pruebas que se acumulaban en el camino.

Nuestros dirigentes políticos y empresariales, adocinados por la propaganda capitalista durante toda su vida, han llegado a creer que el crecimiento económico es como un elixir mágico capaz de curar todos los males. Para la mayoría de los habitantes del mundo moderno, no parece que sea siquiera concebible una alternativa al crecimiento económico, tal y como se calcula actualmente en el capitalismo. Pero imaginar y realizar estas importantes alternativas puede ser la única manera de evitar que la civilización humana se convierta en un desastre inminente. En lugar de organizar nuestras sociedades y economías en torno al principio del crecimiento, deberíamos organizarlas en torno al principio del desarrollo humano sostenible, que requiere la estabilidad metabólica de la ecosfera en general. Limitando fuertemente los niveles de producción y consumo en torno a algún equilibrio dinámico y haciendo hincapié en las relaciones humano-sociales cualitativas, en contraposición al nexo del dinero en efectivo, podemos evitar las burbujas y crisis periódicas del capitalismo al tiempo que prolongamos la duración de la civilización humana. Y distribuyendo más riqueza y recursos entre los trabajadores y la gente común, podemos construir una sociedad justa que no se vea afectada por espasmos recurrentes de inestabilidad política y económica. Lo social y lo ecológico son inseparables, y juntos representan el campo de batalla político cada vez más intenso de este milenio. Las generaciones futuras nos juzgarán con dureza si no aprovechamos este momento excepcional de la historia. La inminente convergencia de crisis, desde la económica hasta la ecológica, exige nada menos que una nueva visión de nuestro orden social.

¡Baja el ensayo completo aquí!

EL CAPITALISMO RACIAL Y COVID-19 — *Zophia Edwards*



El Capitalismo Racial y COVID-19

Cómo el capitalismo racial, y no sólo el capitalismo, da forma a la explotación y a las solidaridades

Zophia Edwards

En junio de 2020, cuando el continente americano estaba sumido en la crisis del COVID-19, 116 trabajadores agrícolas partieron de Jamaica hacia Estados Unidos en el marco de un programa de trabajo estacional. Su destino era la granja Gebbers de Washington, donde cosecharían manzanas. El ministro jamaicano de Trabajo y Seguridad Social elogió el programa como un excelente ejemplo de la fuerza del vínculo entre EUA y Jamaica y como un salvavidas tanto para los trabajadores jamaicanos como para la economía nacional. El embajador de EUA en Jamaica dijo que el programa era benéfico para todos, una poderosa asociación. En una entrevista con uno de los agricultores que se marchan, un periodista de Loop Jamaica le preguntó: "¿Cómo se siente su familia al ver que los deja en este momento?". El agricultor contestó: "Si me quedo en Jamaica, probablemente no conseguirían un libro de texto en septiembre para volver a la escuela secundaria, así que hablo con ellos y el factor de riesgo está ahí, pero todavía tengo que arriesgarme."



En medio de esta pandemia mundial, cientos de miles de jamaicanos, puertorriqueños, mexicanos, sudafricanos y otras personas procedentes de países colonizados y anteriormente colonizados de la periferia mundial trabajan en granjas de Norteamérica y Europa para mantener los alimentos en las estanterías de los supermercados.¹ Mucho antes de COVID-19, se veían obligados a vivir en condiciones insalubres, de hacinamiento e

¹ "Most Farm Workers Leave for the United States," Loop News, June 13, 2020.
² Harriet Cray, "No Food, Water, Masks, or Gloves: Migrant Farm Workers in Spain at Crisis Point," Guardian, May 1, 2020.
 1. KAP/loop (9/18/20) / Agnes 2020/Opinion Weekly

En junio de 2020, cuando el continente americano estaba sumido en la crisis del COVID-19, 116 trabajadores agrícolas partieron de Jamaica hacia Estados Unidos en el marco de un programa de trabajo estacional. Su destino era la granja Gebbers de Washington, donde cosecharían manzanas. El ministro jamaicano de Trabajo y Seguridad Social elogió el programa como un excelente ejemplo de la fuerza del vínculo entre EUA y Jamaica y como un salvavidas tanto para los trabajadores jamaicanos como para la economía nacional. El embajador de EUA en Jamaica dijo que el programa era benéfico para todos, una poderosa asociación. En una entrevista con uno de los agricultores que se marchan, un periodista de Loop Jamaica le preguntó: "¿Cómo se siente su familia al ver que los deja en este momento?". El agricultor contestó: "Si me quedo en Jamaica, probablemente no conseguirían un libro de texto en septiembre para volver a la escuela secundaria, así que hablo con ellos y el factor de riesgo está ahí, pero todavía tengo que arriesgarme."

En medio de esta pandemia mundial, cientos de miles de jamaicanos, puertorriqueños, mexicanos, sudafricanos y otras personas procedentes de países colonizados y anteriormente colonizados de la periferia mundial trabajan en granjas de Norteamérica y Europa para mantener los alimentos en las estanterías de los supermercados. Mucho antes de COVID-19, se veían obligados a vivir en condiciones insalubres, de hacinamiento e inseguridad. Además de no recibir suficiente equipo de protección personal, las condiciones de los trabajadores agravan aún más la propagación del virus. En Canadá, al menos

seiscientos trabajadores agrícolas migrantes han contraído el virus desde que llegaron al país y al menos dos han muerto, ambos procedentes de México. Estos trabajadores negros e hispanos, así como otros trabajadores de raza no blanca, han sido considerados esenciales, por lo que tienen que presentarse a trabajar a pesar de las órdenes de permanecer en casa. Aunque se les considera esenciales, también se les trata como prescindibles, ya que muchos de ellos no reciben una baja por enfermedad pagada ni tienen acceso a la asistencia sanitaria o al seguro médico, y los que están indocumentados siguen enfrentándose a la amenaza de la deportación.

La pandemia del COVID-19 ha puesto de manifiesto los profundos problemas estructurales que afectan a los trabajadores racializados no blancos del centro y de la periferia. Empero, muchos análisis científicos sociales de la economía política mundial, al menos en la era anterior a COVID, son neutrales en cuanto a la raza o voluntariamente indiferentes al persistente patrón racial de las desigualdades mundiales. Incluso si abordan los legados del colonialismo, ignoran las lógicas raciales de opresión que están arraigadas en él. ¿Cómo podemos entender la incesante súper explotación de la mano de obra negra y de otras razas no blancas en el centro y en la periferia? Los enfoques dominantes del capitalismo no son suficientes. Es urgente anclar nuestros análisis en el concepto de capitalismo racial, que nos ayuda a comprender mejor las fuerzas que impulsan la economía política global.

¡Baja el ensayo completo aquí!

MARX, EL VALOR Y LA NATURALEZA — John Bellamy Foster

La película de Raoul Peck de 2017 El joven Karl Marx se abre con una tranquila escena de pobres "campesinos proletarios", hombres, mujeres y niños, sucios y en harapos, recogiendo madera muerta en un bosque. De repente, son atacados por una tropa de policías a caballo armados con palos y espadas. Algunos de los recolectores son asesinados; el resto son capturados. La escena muestra a Karl Marx, de veinticuatro años, en las oficinas de Colonia de la Rheinische Zeitung, donde era editor, escribiendo un artículo sobre "Los debates sobre la ley del robo de madera". Escribió cinco entregas con este título entre octubre y noviembre de 1842, y fue esto, más que nada, lo que hizo que los censores prusianos se ensañaran con el periódico y con su joven y talentoso editor y escritores. En la película, vemos al joven Marx y a sus colaboradores debatiendo el rumbo que les había llevado a desafiar tanto al Estado prusiano como a sus propios pagadores industriales liberales. Marx era intransigente; no había otro camino posible. Como explicó más

tarde en su famoso Prefacio a la Crítica de la Economía Política de 1859, fue su intento de abordar la expropiación de los derechos forestales consuetudinarios de los pobres lo que le llevó por primera vez al estudio sistemático de la economía política.



Marx, el Valor y la Naturaleza

John Bellamy Foster

La película de Raoul Peck de 2017 El joven Karl Marx se abre con una



tranquila escena de pobres "campesinos proletarios", hombres, mujeres y niños, sucios y en harapos, recogiendo madera muerta en un bosque. De repente, son atacados por una tropa de policías a caballo armados con palos y espadas. Algunos de los recolectores son asesinados; el resto son capturados. La escena muestra a Karl Marx, de veinticuatro años, en las oficinas de Colonia de la Rheinische Zeitung, donde era editor, escribiendo un artículo sobre "Los debates sobre la ley del robo de madera". Escribió cinco entregas con este título entre octubre y noviembre de 1842, y fue esto, más que nada, lo que hizo que los censores prusianos se ensañaran con el periódico y con su joven y talentoso editor y escritores. En la película, vemos al joven Marx y a sus colaboradores debatiendo el rumbo que les había llevado a desafiar tanto al Estado prusiano como a sus propios pagadores industriales liberales. Marx era intransigente; no había otro camino posible. Como explicó más tarde en su famoso Prefacio a la Crítica de la Economía Política de 1859, fue su intento de abordar la expropiación de los derechos forestales consuetudinarios de los pobres lo que le llevó por primera vez al estudio sistemático de la economía política.

La criminalización del usufructo de los bosques era un tema importante en Alemania en aquella época. En 1836, al menos 150.000 de los 207.478 procesos totales en Prusia fueron por "humo de madera" y delitos relacionados. En Renania, la proporción era aún mayor. Estos juicios dieron lugar a fuertes multas y encarcelamientos. En Baden, en

¹ Cf. Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 1 (New York: International Publishers, 1973), 224-63. On the term "proletarianism," see V. I. Lenin, *Collected Works*, vol. 20 (Moscow: Progress Publishers, 1972), 132-33.

² Cf. Karl Marx, *Contributions to a Critique of Political Economy* (Moscow: Progress Publishers, 1970), 19-20.

³ *JUS SEMPER* (Fall 2021) John Bellamy Foster

La criminalización del usufructo de los bosques era un tema importante en Alemania en aquella época. Las cuestiones relativas a la expropiación de la tierra/naturaleza y de los seres humanos nunca dejaron de ocupar a Marx en sus obras posteriores, apareciendo en sus Manuscritos económicos y filosóficos y en sus dos grandes debates sobre la "llamada acumulación primitiva" en los Grundrisse y El Capital.

Como explicó Marx en La pobreza de la filosofía y en los Grundrisse, toda la sociedad humana se basa en la libre apropiación de la naturaleza, que es la base material del trabajo y la producción. Esto es otra forma de decir que toda la sociedad depende de la propiedad. No puede haber existencia humana sin apropiación de la naturaleza, sin producción y sin propiedad en alguna forma. En la perspectiva marxiana clásica, es precisamente porque la historia humana ha creado un modo de producción (el capitalismo) que aliena las relaciones metabólicas entre los seres humanos y la naturaleza, creando así una fractura metabólica y rompiendo las condiciones de la reproducción ecológica, que podemos esperar restaurar ese metabolismo esencial, a través de un vuelco revolucionario del entramado capitalista y la creación de una nueva realidad material coevolutiva. Este es el mensaje ecológico central de Marx.

¡Baja el ensayo completo aquí!

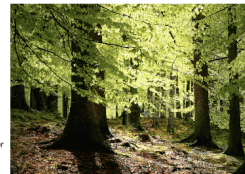
EL CAPITAL Y LA ECOLOGÍA DE LA ENFERMEDAD — John Bellamy Foster, Brett Clark y Hanna Holleman



El Capital y la Ecología de la Enfermedad

John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman

Los antiguos filósofos griegos", escribió Federico Engels en Socialismo: Utopía y Ciencia, "todos nacieron dialécticos naturales". En ningún lugar fue esto más evidente que en el antiguo pensamiento médico griego, que se distinguía por su fuerte base materialista y ecológica. Este enfoque dialéctico, materialista y ecológico de la epidemiología (del griego antiguo epi, que significa sobre o en, y demos, el pueblo) fue ejemplificado por el texto clásico de Hipócrates *Airs Waters Places* (c. 400 a.C.), que comenzaba:



Nuevas hojas de haya, bosque Collon en la parte norte de Solland, Elmerica, Nuevas
Hébrides, Océano Pacífico, C.C. BY-SA 3.0 Commons

Quien quiera investigar bien la medicina, debe proceder así: en primer lugar considerar las estaciones del año, y qué efectos producen cada una de ellas, pues no son todas iguales, sino que difieren entre sí en cuanto a sus cambios. Luego los vientos, el calor y el frío, especialmente los que son comunes a todos los países, y luego los que son peculiares a cada localidad. También hay que considerar las cualidades de las aguas, pues así como difieren unas de otras en sabor y peso, también difieren mucho en sus cualidades. Del mismo modo, cuando uno llega a una ciudad a la que es forastero, debe considerar su situación, cómo se encuentra en cuanto a los vientos y la salida del sol. ... Estas cosas uno tiene que considerarlas muy atentamente, y en cuanto a las aguas que los habitantes usan, si son pantanosas y suaves, o duras, y corren de situaciones rocosas elevadas, y entonces si son

¹ Cf. Frederick Engels, *Socialism: Utopian and Scientific* (New York: International Publishers, 1978), 45.

² *JUS SEMPER* (Fall 2021) John Bellamy Foster, Brett Clark y Hanna Holleman

Los antiguos filósofos griegos", escribió Federico Engels en Socialismo: Utopía y Ciencia, "todos nacieron dialécticos naturales". En ningún lugar fue esto más evidente que en el antiguo pensamiento médico griego, que se distinguía por su fuerte base materialista y ecológica. Este enfoque dialéctico, materialista y ecológico de la epidemiología (del griego antiguo epi, que significa sobre o en, y demos, el pueblo) fue ejemplificado por el texto clásico de Hipócrates *Airs Waters Places* (c. 400 a.C.), que comenzaba:

"Quien quiera investigar bien la medicina, debe proceder así: en primer lugar considerar las estaciones del año, y qué efectos producen cada una de ellas, pues no son todas iguales, sino que difieren entre sí en cuanto a sus cambios. Luego los vientos, el calor y el frío, especialmente los que son comunes a todos los países, y luego los que son peculiares a cada localidad. También hay que considerar las cualidades de las aguas, pues así como difieren unas de otras en sabor y peso, también difieren mucho en sus cualidades. Del mismo modo, cuando uno llega a una ciudad a la que es forastero, debe considerar su situación, cómo se encuentra en cuanto a los vientos y la salida del sol. ... Estas cosas uno tiene que considerarlas muy atentamente, y en cuanto a las aguas que los habitantes usan, si son pantanosas y suaves, o duras, y corren de situaciones rocosas elevadas, y entonces si son saladas y no aptas para cocinar, y el suelo, si es desnudo y deficiente en agua, o boscoso y bien regado, y si está en una situación hueca o confinada, o es elevado y frío; y el modo en que viven los

habitantes, y cuáles son sus actividades, si son aficionados a beber y comer en exceso, y dados a la indolencia, o son aficionados al ejercicio y al trabajo...."

"Porque si uno conoce bien todas estas cosas, o al menos la mayor parte de ellas, no puede dejar de conocer, cuando llega a una ciudad extraña, las enfermedades peculiares del lugar, o la naturaleza particular de las enfermedades comunes, de modo que no tendrá dudas en cuanto al tratamiento de las enfermedades, ni cometerá errores, como es probable que ocurra si uno no ha considerado previamente estas cuestiones. Y en particular, a medida que avanza la estación y el año, puede saber qué enfermedades epidémicas atacarán la ciudad, ya sea en verano o en invierno, y qué peligro correrá cada individuo por el cambio de régimen.... Porque con las estaciones los órganos digestivos de los hombres sufren un cambio."

Un elemento clave de este punto de vista era la noción de una relación dialéctica entre el cuerpo y el medio ambiente, de manera que el cuerpo estaba situado o encarnado en un lugar concreto y en unas condiciones naturales específicas (aire y agua), lo que producía una visión, como ha indicado el historiador de la medicina Charles E. Rosenberg, que era "holística e integradora -podría llamarse ecológica y sociológica".

Sin duda, en la antigua Grecia la medicina estaba bifurcada. Los esclavos tenían médicos esclavos y los ciudadanos tenían médicos ciudadanos, que actuaban en condiciones muy diferentes.⁴ El autor hipocrático de Los Lugares del Agua estaba escribiendo específicamente para los médicos ciudadanos, y por lo tanto este tratado reflejaba la naturaleza de clase de la sociedad griega. No obstante, representó un enfoque general que iba a influir en el desarrollo posterior de la epidemiología durante miles de años.

La marginación a mediados del siglo XX de los enfoques socioambientales de la epidemiología se justificó por el triunfo de la medicina moderna sobre las enfermedades infecciosas. Se sostenía que las enfermedades infecciosas eran esencialmente fenómenos del pasado en las economías desarrolladas, arrastradas por el proceso de modernización. Aunque las enfermedades infecciosas seguían presentes en las economías subdesarrolladas se proponía que las preocupaciones sanitarias se centraran en el aumento concomitante de las enfermedades degenerativas. Este enfoque esto comenzó a deshacerse.

"¿Es el capitalismo una enfermedad?," la aparición a finales del siglo XX de una nueva serie de agentes patógenos, como el regreso de la malaria, el cólera, el dengue, la tuberculosis y otras enfermedades clásicas, junto con el ébola, el SIDA (VIH) y la tuberculosis resistente a múltiples fármacos—a los que ahora podríamos añadir otros como el H1N1, el

H5N1, el MERS, el SARS y el COVID-19 (SARS-CoV-2)—señalaban el fracaso total de la teoría de la transición epidemiológica.

¡Baja el ensayo completo aquí!

CAPITALISMO Y ROBO — La expropiación de la tierra, el trabajo y la vida física — John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman



Capitalismo y Robo

La expropiación de la tierra, el trabajo y la vida física

John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman

La expropiación de la masa del pueblo de la tierra constituye la base del modo de producción capitalista.
Karl Marx¹

La fuerza de la abstracción, señaló Karl Marx, es absolutamente crucial para el análisis teórico de los sistemas históricos, como lo ejemplifica su crítica a la economía política capitalista.² Pero aunque la fuerza de la abstracción es indispensable para cualquier intento de comprender el carácter interno del capital, también está implícita en el materialismo histórico de Marx la noción de que el capitalismo nunca puede reducirse simplemente a su lógica interna.³ Por el contrario, es también el producto de numerosas condiciones históricas contingentes que forman las fronteras y límites empíricos dentro de los cuales opera el sistema y son parte integral de su funcionamiento. Así, el capitalismo histórico no puede entenderse al margen de su existencia como sistema mundial colonial/imperialista en el que el ejercicio violento del poder es una realidad siempre presente. Para develar las condiciones materiales que rigen el capitalismo concreto, incluida su interfaz con la tierra, el trabajo no asalariado y la vida corporal, es necesario, por tanto, ir más allá de la realidad interna de la explotación y abordar la expropiación, o el proceso de apropiación sin equivalente (o sin reciprocidad) a través del cual el capital ha tratado de determinar sus parámetros más amplios.



© David H. Foster/Clark, un proceso histórico del Manifiesto del Partido Comunista (1848) (The US Bureau of Land Management). Fuente: División Política, BLM.

¹ Karl Marx, *Capital*, vol. 1 (Londres: Penguin, 1976), 934.
² Marx, *Capital*, vol. 1, 96.
³ La mejor manera de abordar esta cuestión es en Kazuo Ueno, *Principles of Political Economy: Theory of a Purely Capitalist Society* (Brighton: Harvester, 1985), 142-150; (D01:10.1016/j.0140-9883(85)90001-0).

La fuerza de la abstracción, señaló Karl Marx, es absolutamente crucial para el análisis teórico de los sistemas históricos, como lo ejemplifica su crítica a la economía política capitalista. Pero aunque la fuerza de la abstracción es indispensable para cualquier intento de comprender el carácter interno del capital, también está implícita en el materialismo histórico de Marx la noción de que el capitalismo nunca puede reducirse simplemente a su lógica interna. Por el contrario, es también el producto de numerosas condiciones históricas contingentes que forman las fronteras y límites empíricos dentro de los cuales opera el sistema y son parte integral de su funcionamiento. Así, el capitalismo histórico no puede entenderse al margen de su existencia como sistema mundial colonial/imperialista en el que el ejercicio violento del poder es una realidad siempre presente. Para develar las condiciones materiales que rigen el capitalismo concreto, incluida su interfaz con la tierra, el trabajo no asalariado y la vida corporal, es necesario, por tanto, ir más allá de la realidad interna de la explotación y abordar la expropiación, o el proceso de apropiación sin equivalente (o sin reciprocidad) a través del

cual el capital ha tratado de determinar sus parámetros más amplios. de abstracciones supra históricas.

¡Baja el ensayo completo aquí!

CAPITAL, CIENCIA Y TECNOLOGÍA — El desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo contemporáneo [como el sistema imperial de Silicon Valley] — Raúl Delgado Wise y Mateo Crossa Niell



Capital, Ciencia y Tecnología

El desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo contemporáneo

Raúl Delgado Wise y Mateo Crossa Niell

Prólogo

Comprender el modo en que el capitalismo contemporáneo—que Samir Amin caracterizó perspicazmente como la era de los monopolios generalizados—organiza las fuerzas productivas es crucial para comprender tanto las formas de dominación que definen al imperialismo actual como las profundas metamorfosis que ha experimentado el capital monopolista durante las últimas tres décadas.¹

El concepto de intelecto general, planteado por Karl Marx, es un punto de partida útil para la exploración de la organización de las fuerzas productivas. Tomemos el ejemplo de uno de los sistemas de innovación más "avanzados" de la actualidad: El sistema imperial de Silicon Valley. Nuestro análisis pretende no sólo revelar las profundas contradicciones de la modernidad capitalista, sino también poner de relieve la importante transmutación que está experimentando el capital monopolista actual. Lejos de actuar como motor del desarrollo de las fuerzas productivas



¹ Samir Amin, *The Implosion of Contemporary Capitalism* (New York: Monthly Review Press, 2013), 142-150; (D01:10.1016/j.0140-9883(13)00001-0).

Comprender el modo en que el capitalismo contemporáneo—que Samir Amin caracterizó perspicazmente como la era de los monopolios generalizados—organiza las fuerzas productivas es crucial para comprender tanto las formas de dominación que definen al imperialismo actual como las profundas metamorfosis que ha experimentado el capital monopolista durante las últimas tres décadas.

El concepto de intelecto general, planteado por Karl Marx, es un punto de partida útil para la exploración de la organización de las fuerzas productivas. Tomemos el ejemplo de uno de los sistemas de innovación más "avanzados" de la actualidad: El sistema imperial de Silicon Valley. Nuestro análisis pretende no sólo revelar las profundas contradicciones de la modernidad capitalista, sino también poner de relieve la importante transmutación que está experimentando el capital monopolista actual. Lejos de actuar como motor del desarrollo de las fuerzas productivas

¡Baja el ensayo completo aquí!

EL ROBO DE LA NATURALEZA — El Capitalismo y la Fractura Metabólica — John Bellamy Foster y Brett Clark



En ambos casos, la noción de Marx del robo del suelo está intrínsecamente relacionada con la ruptura del metabolismo entre los seres humanos y la tierra. Para llegar a la complejidad de su teoría de la ruptura metabólica, es por lo tanto útil examinar por separado las cuestiones del robo y la ruptura, viéndolas como momentos separados en un único desarrollo. La mejor manera de hacerlo es examinando cómo la crítica ecológica de Marx en este ámbito surgió en relación con la crítica previa de la agricultura industrial aportada por el célebre químico alemán Justus von Liebig. En este contexto, es especialmente importante la noción de Liebig de "sistema de robo" (Raubsystem) o "economía de robo" (Raubwirtschaft), que asoció con la alta agricultura británica.

Para Marx, al igual que para Liebig, este robo no se limitaba, por supuesto, a la naturaleza externa, ya que los seres humanos, como seres corpóreos, formaban parte de la naturaleza. La expropiación de la naturaleza en la sociedad capitalista tenía así su contrapartida, en el análisis de Marx, en la expropiación de la existencia corporal humana. El robo y la ruptura del metabolismo de la naturaleza era también un robo y una ruptura del metabolismo humano. Esto era visible en las muchas formas de trabajo en régimen de servidumbre, en las condiciones de reproducción social en el hogar patriarcal, y en los impactos físicos destructivos y la pérdida de las facultades vitales de los seres humanos individuales.

¡Baja el ensayo completo aquí!

EL RETORNO DE LA NATURALEZA Y LA ECOLOGÍA DE MARX — John Bellamy Foster y Alejandro Pedregal (entrevista)

John Bellamy Foster (Seattle, 1953) me escribe antes de salir de Eugene, en Oregón: "Tuvimos que evacuar y tenemos un largo camino por delante. Pero intentaré enviarte la entrevista por la mañana". Los incendios masivos en la costa oeste de Estados Unidos habían disparado el índice de calidad del aire (ICA) hasta valores de 450, sobre un máximo de 500; situación extremadamente peligrosa para la salud. Cuarenta mil personas habían dejado sus casas y otro medio millón esperaba para huir si la amenaza crecía. "Así es el mundo del cambio climático", sentencia Foster. Profesor de sociología en la Universidad de Oregón y editor de la emblemática revista Monthly Review, hace veinte años revolucionó el ecosocialismo marxista con La ecología de Marx. Su libro, junto a Marx and Nature de Paul Burkett, abrió el marxismo a una segunda ola de crítica ecosocialista que enfrentó todo tipo de paradigmas enquistados sobre el propio Marx, para elaborar un método y un programa que impactaron con fuerza en todo el panorama ecologista, como continúan haciéndolo hoy.



El Retorno de la Naturaleza y la Ecología de Marx

John Bellamy Foster y Alejandro Pedregal

una entrevista...

John Bellamy Foster (Seattle, 1953) me escribe antes de salir de Eugene, en Oregón: "Tuvimos que evacuar y tenemos un largo camino por delante. Pero intentaré enviarte la entrevista por la mañana". Los incendios masivos en la costa oeste de Estados Unidos habían disparado el índice de calidad del aire (ICA) hasta valores de 450, sobre un máximo de 500; situación extremadamente peligrosa para la salud. Cuarenta mil personas habían dejado sus casas y otro medio millón esperaba para huir si la amenaza crecía. "Así es el mundo del cambio climático", sentencia Foster. Profesor de sociología en la Universidad de Oregón y editor de la emblemática revista Monthly Review, hace veinte años revolucionó el ecosocialismo marxista con La ecología de Marx. Su libro, junto a Marx and Nature de Paul Burkett, abrió el marxismo a una segunda ola de crítica ecosocialista que enfrentó todo tipo de paradigmas enquistados sobre el propio Marx, para elaborar un método y un programa que impactaron con fuerza en todo el panorama ecologista, como continúan haciéndolo hoy.

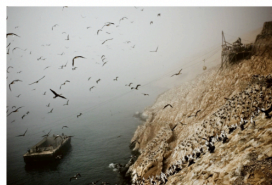


El gran desarrollo del ecologismo marxista en años recientes —que ha puesto de manifiesto cómo, a pesar de escribir en el siglo XIX, Marx resultó fundamental para reflexionar sobre la degradación ecológica— es en parte producto de aquel cambio protagonizado por Foster y otros autores vinculados a Monthly Review. Su corriente, que vino a denominarse la

* Foster, John Bellamy (2004) La ecología de Marx. Marxismo y naturaleza. Barcelona: El Viejo Topo.
LACZESIAE05.0050/Marzo 2021 John Bellamy Foster y Alejandro Pedregal

John Bellamy Foster y Brett Clark

El capítulo sobre "Maquinaria e industria a gran escala" del primer volumen de El Capital de Karl Marx se cierra con esta afirmación: "Todo progreso en la agricultura capitalista es un progreso en el arte, no sólo de robar al trabajador, sino de robar al suelo... La producción capitalista, por tanto, sólo desarrolla las técnicas y el grado de combinación del proceso social de producción socavando simultáneamente las fuentes originales de toda riqueza: el suelo y el trabajador." "Robar al trabajador" se refería a la teoría de la explotación, que implicaba la expropiación del trabajo excedente del trabajador por parte del capitalista. ¿Pero qué quería decir Marx con "robar el suelo"? Aquí el robo estaba relacionado con su teoría de la fractura metabólica que surge de la expropiación de la tierra. Como dijo antes en el mismo párrafo, "la producción capitalista... perturba la interacción metabólica entre el hombre y la tierra, es decir, impide el retorno al suelo de sus elementos constitutivos consumidos por el hombre en forma de alimento y vestido; por lo tanto, obstaculiza el funcionamiento de la eterna condición natural para la fertilidad duradera del suelo."



Detección de guano en Perú — Foto por: Zoraida Mantua

* Karl Marx, Capital, vol. 1 (Berlín: Penguin, 1976), 637-38. Sobre cómo Marx veía el proceso de explotación como revulsor de la expropiación del trabajo excedente del trabajador dentro de la producción, que quedaba oculto por sus relaciones de intercambio igualitario dentro de la circulación, véase Capital, vol. 1, 738-39; Karl Marx and Fredrick Engels, Collected Works, vol. 33 (New York: International Publishers, 1991), 301, and vol. 34 (New York: International Publishers, 1964), 134; Karl Marx, Iron on Method (Oxford: Blackwell, 1975), 106-07.
LACZESIAE05.0050/Agosto 2021 John Bellamy Foster y Brett Clark

El capítulo sobre "Maquinaria e industria a gran escala" del primer volumen de El Capital de Karl Marx se cierra con esta afirmación: "Todo progreso en la agricultura capitalista es un progreso en el arte, no sólo de robar al trabajador, sino de robar al suelo.... La producción capitalista, por tanto, sólo desarrolla las técnicas y el grado de combinación del proceso social de producción socavando simultáneamente las fuentes originales de toda riqueza: el suelo y el trabajador." "Robar al trabajador" se refería a la teoría de la explotación, que implicaba la expropiación del trabajo excedente del trabajador por parte del capitalista. ¿Pero qué quería decir Marx con "robar el suelo"? Aquí el robo estaba relacionado con su teoría de la fractura metabólica que surge de la expropiación de la tierra. Como dijo antes en el mismo párrafo, "la producción capitalista... perturba la interacción metabólica entre el hombre y la tierra, es decir, impide el retorno al suelo de sus elementos constitutivos consumidos por el hombre en forma de alimento y vestido; por lo tanto, obstaculiza el funcionamiento de la eterna condición natural para la fertilidad duradera del suelo."

La misma lógica básica estaba presente en el otro famoso pasaje sobre la ruptura metabólica, al final del capítulo sobre "La génesis de la renta del suelo capitalista" en el tercer volumen de El Capital. Allí Marx se refería al "despilfarro de la vitalidad del suelo" por parte de la empresa capitalista a gran escala, generando "una grieta irreparable en el proceso interdependiente del metabolismo social, un metabolismo prescrito por las leyes naturales de la vida misma".

El gran desarrollo del ecologismo marxista en años recientes —que ha puesto de manifiesto cómo, a pesar de escribir en el siglo XIX, Marx resulta fundamental para reflexionar sobre la degradación ecológica— es en parte producto de aquel cambio protagonizado por Foster y otros autores vinculados a Monthly Review. Su corriente, que vino a denominarse la escuela de la fractura metabólica, por la noción central que Foster rescató del tomo 3 de El Capital, ha desarrollado todo tipo de líneas de investigación ecológico-materialistas en las ciencias sociales y naturales: desde el imperialismo o el estudio de la explotación de los océanos a la segregación social o la epidemiología (sobre este tema, véase Grandes granjas, grandes gripes, de Rob Wallace, de próxima publicación en castellano).

Lamentablemente, la extensa y muy destacada contribución de Foster y su corriente aún no ha sido lo suficientemente traducida a nuestro idioma. Obras tan importantes para explorar cuestiones centrales al ecosocialismo como, por poner sólo dos ejemplos, The Ecological Rift (2010) o The Robbery of Nature (2020) —el primero de Foster, Brett Clark y Richard York; el segundo de Foster y Clark—, aún esperan su oportunidad para ser mejor descubiertas en nuestro contexto. Con motivo de la publicación de su último libro, The Return of Nature, una genealogía monumental de grandes pensadores ecosocialistas que le ha llevado veinte años completar, Foster nos habla del camino que recorrieron estos, desde la muerte de Marx hasta la eclosión del ecologismo en los 60 y 70, así como de la relación de su nuevo libro con La ecología de Marx y con los debates más destacados del ecologismo marxista actual. Sus reflexiones sirven así para repensar el significado de este legado ante la necesidad urgente de un proyecto que trascienda las

condiciones que amenazan hoy la existencia en el planeta.

¡Baja el ensayo completo aquí!

INTERROGANDO AL ANTROPOCENO: VERDAD O FALACIA — Paul Raskin



Interrogando al Antropoceno: Verdad o Falacia

Reflections of aperture para un foro CTI!

Paul Raskin

En el Antropoceno, ¿qué significa tu libertad?!

El concepto del Antropoceno plantea la sorprendente propuesta de que la actividad humana ha catapultado a la Tierra desde el relativamente benigno Holoceno a una nueva y hostil época geológica. El reconocimiento de nuestra especie como un coloso transformador del planeta ha sacudido el espíritu cultural y ha provocado un replanteamiento de quiénes somos, hacia dónde vamos y cómo debemos actuar. ¿Cuáles son las implicaciones para imaginar y construir un futuro digno? Si nos preocupamos por una Gran Transición, ¿cómo debemos pensar en el Antropoceno?



Resonancias

El examen de la idea del Antropoceno debe partir de una inquietante verdad científica: la actividad humana ha alterado el funcionamiento de la Tierra como sistema biofísico integral. Durante décadas se han acumulado pruebas de la alteración antropogénica de las condiciones y los procesos planetarios, especialmente el clima global, la química de los océanos, la crisisfera, el ciclo del nitrógeno y la abundancia, diversidad y distribución de la fauna y la flora. Esta perturbación múltiple, que se produce de forma sinérgica en el espacio y el tiempo, pone en peligro la estabilidad de la Tierra y aumenta el riesgo de que se produzca un cambio de estado perturbador del sistema en su conjunto.

¹ «Mira la página del foro: <https://spanish.antiestablishment.org/foro/interrogating-the-anthropocene>
² «Según el escritor Nick Klavner, quien hizo la pregunta en su polígrafo llamado "En el Antropoceno." <https://www.youtube.com/watch?v=CvnaDQjHRAE>.
 LACS@revistas.UTS-BOS1 Junio 2021 Paul Raskin

El concepto del Antropoceno plantea la sorprendente propuesta de que la actividad humana ha catapultado a la Tierra desde el relativamente benigno Holoceno a una nueva y hostil época geológica. El reconocimiento de nuestra especie como un coloso transformador del planeta ha sacudido el espíritu cultural y ha provocado un replanteamiento de quiénes somos, hacia dónde vamos y cómo debemos actuar. ¿Cuáles son las implicaciones para imaginar y construir un futuro digno? Si nos preocupamos por una Gran Transición, ¿cómo debemos pensar en el Antropoceno?

¡Baja el ensayo completo aquí!

EMANCIPACIÓN EN LA ERA NEOLIBERAL — Repensando la Transición con Karl Polany — Dirk Holemans



Emancipación en la Era Neoliberal:

Repensando la Transición con Karl Polany

Dirk Holemans

El historiador económico Karl Polanyi trazó el desarrollo de la sociedad de mercado. Más allá de una simple oposición entre el Estado y el mercado, su obra seminal La Gran Transformación explicó cómo una relación dialéctica de siglos entre ambos dio forma a la Europa occidental moderna. Hoy, la transición y la transformación vuelven a estar a la orden del día. Tras 40 años de desgarramiento del tejido social por el neoliberalismo, ¿qué forma adoptará el contramovimiento del siglo XXI?



Foto del The Green European Journal - A World Alike - March 2020

No hace mucho tiempo todas las organizaciones querían ser sostenibles. Introducido como concepto central por el Informe Brundtland en 1987, la "sostenibilidad" se convirtió en un principio rector para gobiernos, empresas y ONGs.¹ Bajo su paraguas conceptual surgieron 50 matices de color verde, que van desde el verdadero cambio institucional hasta las empresas que buscan dar a sus actividades un brillo ecológico. Aunque los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas siguen siendo un proceso importante, hoy en día la "transición" y la "transformación" se han unido al desarrollo sostenible como conceptos principales. Los sindicatos reclaman una transición justa para abandonar la economía del carbono, mientras que los centros de pensamiento y de investigación se han convertido en un elemento clave en el desarrollo de la economía del carbono.

El auge de estos dos conceptos refleja el creciente reconocimiento de que las sociedades se enfrentan a múltiples crisis que requieren cambios profundos como respuesta. Como siempre, los nuevos conceptos corren el riesgo de actuar como palabras de moda, proponiendo futuros brillantes pero subestimando la complejidad que conlleva la transformación real. Pero aún, corren el riesgo de cumplir la máxima que sostiene que "todo debe cambiar para que

¹ «The Brundtland Report, "Our Common Future", was released by the United Nations-mandated World Commission on Environment and Development in 1987.
 LACS@revistas.UTS-BOS1 Junio 2021 Dirk Holemans

El historiador económico Karl Polanyi trazó el desarrollo de la sociedad de mercado. Más allá de una simple oposición entre el Estado y el mercado, su obra seminal La Gran Transformación explicó cómo una relación dialéctica de siglos entre ambos dio forma a la Europa occidental moderna. Hoy, la transición y la transformación vuelven a estar a la orden del día. Tras 40 años de desgarramiento del tejido social por el neoliberalismo, ¿qué forma adoptará el contramovimiento del siglo XXI?

¡Baja el ensayo completo aquí!

Un pensamiento final



Un policía de la Ciudad de México se encadena a las puertas principales de la Asamblea de la Ciudad en protesta porque su salario no es un salario digno (19 de diciembre de 2006).

Un salario digno es, universalmente, el elemento más importante en el logro del derecho de todos a una vida digna y a la erradicación de la pobreza. En relación a la responsabilidad social de las empresas, una corporación o entidad organizacional que emplee a personas, independientemente del tamaño o el giro, pública o privada, no puede ser considerada como una entidad con comportamiento socialmente responsable si no paga un salario digno, no importa qué tan responsablemente se comporte en todas las demás áreas de su actividad.

Tal y como expresa la Agenda de Trabajo Digno de la Organización Internacional del Trabajo, el concepto de trabajo digno ha llevado al consenso internacional de que el empleo productivo y el trabajo digno son elementos medulares para lograr la reducción de la pobreza. Mas todo queda en la retórica y la hipocresía, y el sistema, imbuido de los instintos más perversos de la humanidad, sigue.

Si estás suscrito y no deseas continuar recibiendo nuestro boletín, sólo envíanos un correo-e poniendo en el asunto "no suscripción"



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.

© 2021. La Alianza Global Jus Semper
 Portal en red: www.jussemper.org/

Si tienes preguntas o comentarios, por favor escríbenos por correo-e: syg@jussemper.org